

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herault).
ANTILLAS: Sres. Pizá y C.—General Pavía-7-Arecibo (Puerto-Rico.)
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco.)

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:

Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bartolomé n.º 17

SÓLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id. }
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

CONTRASTE

Son las siete y ha andado todo el día algo retrasada. Es verdad que son tan largas las distancias de París, y hay que hacer tantas visitas en este mes de Marzo, uno de los en que justamente abundan más. Y eso que no había estado sino una hora en casa de la modista para ordenar algunas variaciones que creía necesarias en sus trajes, ya demasiado vistos, para irlos aproximando á los de primavera, este año tardía y deseada. Dentro de un cuarto de hora habrá regresado á su casa y todo lo encontrará dispuesto para la comida. Los niños ya descansados de su paseo, después de haber dado la lección de inglés y de alemán con la institutriz. Su cuarto caliente, alumbrado, y la bata dispuesta sobre la *chaise longue* en que descansará igualmente de su traje de paseo un poco apretado y fatigoso, para ponerse luego el escotado con que asistirá á la ópera y después al gran baile de las de Stephenson.

¡Ah! en el día de hoy no se acaba nunca de vivir. Y aun le era necesario parecer bella, estar engalanada y fuera de casa hasta las cinco de la mañana.

Pero hé aquí que una obstrucción de carruajes que se produce en la esquina de la calle de Varenne obliga á detenerse el suyo.

¡Estas cosas suceden siempre que tiene uno prisa! Un ómnibus atravesado en medio de la calle, y después carros y carruajes que regresan á esta hora en que todo regresa á París. Al pararse el suyo como todos los demás, su portezuela quedó justamente delante del cristal del escaparate de una tienda, en el que la joven fijó su mirada maquinalmente.

La tienda que parecía sola, era la de un panadero. Con los armarios vacíos, las canastas de los repartidores en el fondo, y los trozos de madera que sirven á aquellos para marcar el pan que dejan á los parroquianos, ensartados como cuentas de un rosario, y cayendo á todo su largo desde donde estaban colgadas.

En el mostrador, una mujer joven, poco más ó menos de su edad, vestida correctamente con su peinado liso y un cuello pequeño de eucaje cerrando su vestido de lana, se entretenía en tejer *crochet*, con el libro de caja abierto debajo de su obra, porque á pesar de que va pasando la hora, pueden aún venir parroquianos, obreros que terminan su trabajo más tarde, empleados modestos

que regresan á sus domicilios, y quién sabe, algunos otros retrasados parroquianos de ocasión que la casualidad hace pasar por allí y gastan su dinero en el primer establecimiento de esta clase que encuentran.

Cerca de ella un niño de siete años de edad, con los primeros pantalones y delantales para asistir á clase, con sus cabellos enmarañados, sus manecitas ennegrecidas por la permanencia en la escuela, había depositado su cesto de la merienda debajo del mostrador, cogido los libros sujetos con la correa, y leía con los codos apoyados y la inteligente cabeza entre las manos, absorto en su estudio.

La imaginación inconstante de la joven del gran mundo, acostumbrada á viajar mucho, que en el verano baila y se aturde en el invierno encuentra calma y reposo al fijarse un momento en este cuarto íntimo que el gran espejo del escaparate enseña al transeunte. La madre y el hijo, uno al lado del otro, trabajando juntos: el ejemplo para el presente y para el porvenir, para toda la vida de aquel niño, que mañana será un hombre, el recuerdo de su madre y del trabajo, que vigilaba el suyo.

¡Qué contraste con su existencia!

Y se puso á reflexionar durante los diez minutos que su carruaje estuvo en aquel sitio en la vida de estos pequeños comerciantes que se despiertan antes de ser de día cuando aún en su cuarto la lamparilla eterniza la noche.

La madre se levanta la primera; siempre á la misma hora, para enviar su hijo á la escuela después que lo ha lavado, peinado y puesto limpio como un espejo; baja á la tienda muy fría por las mañanas, donde se necesita de toda su actividad para dar salida á los repartidores, hacer la cuenta del pan y colocar éste en el escaparate, atendiendo á la venta, y dedicada todo el día á esta tarea, piensa en el niño que hace la suya en el colegio.

Decididamente esta madre es más madre que ella.

Y, sin embargo, adora á sus hijos, á su monísimo Luis, vestido de marinero, con su blusa azul con anclas de oro bordadas, y á María y Lucia, á quien tan bien sientan y tan lindas están con sus vestidos de peluche rojo ó con los de percal de florecitas. ¡Ah! sí, ella los ama con todo su corazón, pero nunca, ni su pensamiento ni sus manos se han dedicado á ellos directamente; apenas si por las mañanas, ya vestidos y peinados, les da los últimos toques de elegancia.

Todo lo que no sea la sociedad que la

retiene, halaga y rodea constantemente, es para ella pena y fatiga, y por eso sus ojos se vuelven de nuevo á la tienda, en la que ya no ve á nadie en el mostrador, pero por una puerta entreabierta, y debajo de la lámpara de cobre que pende del techo, vense al padre, la madre y al niño sentados junto á la mesa. Y cansada del empleo del día pasado fuera de casa y de todo lo que había charlado, con los piés un poco fríos dentro de la piel de oso con que los tenía envueltos, y pensando que aun tendría que vestirse de nuevo por la cuarta vez, abandonando á sus hijos después de que apenas tuvo tiempo para besarlos, hubiera ella tal vez envidiado á aquellas pobres gentes si su carruaje, al ponerse de nuevo dulcemente en movimiento, no desvaneciera de repente esta visión, parecida á otras muchas sentidas y borradas igualmente entre la bruma parisién, en este crepúsculo en que no se siente la fatiga más que el tiempo justo que media entre la noche de las calles y el alumbrado de los salones.

MMR. ALFONSO DAUDET.

ADVENT.—JUDICI FINAL.

CHOR.—Masell de flames y ruina y guerra,
De Deu s'acosta 'l jorn terrible y gran...
Passarán con un somni cel y terra;
Paraules de Jesús no passarán.

I

Arréu pe 'l mon s' haurán obert carrera
Falsos profetes espargint l' error:
Per ella los pobles alçarán bandera,
Y remourá los gens fonda maror.
Só de lluyte oiréu al pla y la serra:
Nacions contra nacions s'estrellarán...

CHOR.—Passarán con un somni cel y terra;
Paraules de Jesús no passarán.

II

Ab los prodigis de la ciencia nova
Extendrà son imperi 'l Anticrist;
Y veuréu dies de perill y prova
Com cap may en lo mon s'en haja vist.
Si Deu los arts del seductor no esguerra,
Ni quasi 'l escullits s'en salvarán...

CHOR.—Passarán con un somni cel y terra;
Paraules de Jesús no passarán.

III

Horrible espasme ferá 'l mon commoure,
Y tremolar la terra sentiréu;
Y fam y peste pasturant á lloure
S'afartarán de mort per tot arréu.
Ciutats llavors, que no cavahí la guerra,
Les ones, fent bramuls, engolirán...

CHOR.—Passarán con un somni cel y terra;
Paraules de Jesús no passarán.

IV

Parlará 'l firmament ab maravellos:
Vostintse de cilici lluna y sol,
Caurán marcidos, com á flors, estrelles,
Extentenc en la fosca clam de dol.

Y al venir l' hora del Senyor, qu' aterra,
Los potestats del cel tremolarán...
CHOR.—Passarán con un somni cel y terra;
Paraules de Jesús no passarán.

V

Tota la terra ja haurá fet flama,
Ja no hi será la gloria d' aquest mon,
Quan del Arcángel la trompeta irada
La terra y los abismes aborrón:
A n' aquell so, que ja la mort desterra,
Del sepulcre los morts s' aixecarán...

CHOR.—Passarán con un somni cel y terra;
Paraules de Jesús no passarán.

VI

Brillaré de la Creu l' alta victoria
A los ulls del creyent y l' infidel;
Y 'l Fill de l' Home en son poder y gloria
Sobre los núbols baxará del cel.
Qui á la dreta ha d' estar y qui á l' esquerra
Los Angels del Senyor destriarán...

CHOR.—Passarán con un somni cel y terra;
Paraules de Jesús no passarán.

VII

Ja dins la vall de Josafat callada
Será tothom; l' infern será desert.
L' espasa de dos fils desembeynada
Veuréu y 'l libre de la vida obréu...
La vou de Jutge, que no absol ni erra,
Allá tots los vivents escoltarán...

CHOR.—Passarán con un somni cel y terra;
Paraules de Jesús no passarán.

MIGUEL COSTA Y LLOBERA, PVBB.

EL PAVO!

(Carta de verdades llena,
muy sentida y cariñosa,
que escribió un pavo á su esposa,
poco antes de Noche Buena.)

Pava de mi corazón;
Escúchame y no te asombres.
¡No te fies de los hombres!
¡Tú no sabes lo que son!
En mi anterior te decía
lo bien que en Madrid estaba,
y lo que me paseaba
por las calles todo el día.
¡Bien mis paseos pagué!
Pues el domingo sali;
un hombre se fijó en mí;
yo asombrado le miré.
—¿Cuanto vale?—preguntó.
Y mi *cicerone* dijo:
—Cinco duros, precio fijo.
¿Lo quiere usted, si ó no?
¡Yo sentí un escalofrío!
Quise, en vano, hacer la rueda.
Vi brillar una moneda,
y el hombre exclamó: ¡Ya es mío!
Por las patas me cogió
(¡figúrate qué trabajo!)
y ¡ay, pava, cabeza abajo,
á su casa me llevó!
Al verme cogido así
de tan extraña manera,
pensé que aquel día era

V. A.

FOLLETÍN

LA GORRIONA

—¡Es un cursi, titi, un cursi!—repitió por centésima vez la implacable Peralta.

—Lo único que me hace dudar,—dijo D. Recaredo, es que tiene la carta una ortografía detestable... Vea V. añadió mostrándola: no escribe *confianza* sino *confanca*...

Candidito y Ritita se miraron azorados, como si fuesen responsables ellos de la detestable ortografía del señor Gobernador, y el alférez dijo al fin cruzando una pierna sobre otra:

—¡Bah!... ¿Se asunta V. de que un Gobernador escriba *Confanca*?... Yo he conocido un oficial del ministerio de Estado, que escribía zapatilla con h...

—Pero si es un cursi!—dijo con mucha lógica la de Peralta. El otro día le ví de cerca en la exposición de Alcazar... Llevaba un trajecillo claro, de medio tiempo, y observé que tenía el chaleco más usado que la levita... Señal clara y evidente de que suele estar en mangas de camisa.

—Pero Adelita,—dijo respetuosamen-

te D. Recaredo, á quien sin duda remordía la conciencia de semejante crimen. No veo que tenga nada que ver la ortografía con estar en mangas de camisa... La ortografía entre los pueblos antiguos...

—¿Pues no ha de tener que ver?... Eso indica que es un *parvenu*, un cursi... ¿Usted concibe un Gobernador en mangas de camisa?... ¡Qué horror!...

Y aterrada la de Peralta se tapó la cara con el abanico. La Condesa se había quedado pensativa, con el codo apoyado en la mesa y la mano en la mejilla, y poseídos todos de esa inmóvil inquietud propia de las grandes expectativas, respetaban aquel silencio precursor de una resolución de que pendía quizá la caída de un trono, al pausado compás de la música de un minué... ¿Y por qué no? Un águila aranca con la punta del ala un copo de nieve en la cima de una montaña, y aquel copo rueda, crece y convertido en alud llega á la falda... La Condesa podía ser el águila que arrojase contra el Gobernador y la dinastía un alud de casacones y peluquines blancos, y su cólera excitada, su orgullo herido, su españolismo acendrado la impulsaban á ello. Más la sombra de D. Rufino detenía las alas del águila conal mal de

su grado, y sin saber por qué figurábasele en aquel momento que tomaban forma corpórea en las tres sobrinas que tenía delante, aquellos tres tipos de mujer que con tanta viveza le había descrito el compungido Capellán de monjas... Ritita le parecía más descocada: Adela más presumida; Blanca más inocente: Candidito más taimado.

El silencio se prolongaba; Ritita y Candidito cuchicheaban por lo bajo; la de Peralta se componía la mantilla, mirándose en el espejo con el rabillo del ojo; D. Recaredo limpiaba con el pañuelo los cristales de sus lentes.

De repente sonó una risita, queda y ahogada primero, franca y ruidosa después, como una fuente que se desliza mansa entre cesped, y saltase al fin de roca en roca, libre, alegre y bulliciosa... Blanca había acabado de sacar el ojo al niño de la pantalla, y el geniecillo maléfico de la hilaridad la había vencido al fin, poniéndole de nuevo delante la imagen de titi Rosa vestida de mameluco. Cuatro miradas iracundas y una asombrada: la de D. Recaredo, cayeron sobre la risueña niña.

—¿Qué importuna eres, Blanca!—dijo Ritita. ¡Pareces un reloj descompuesto!

—¿Pero de qué te ríes, tonta?—exclamó agriamente la de Peralta.

—Como decía titi que se iba á vestir de mameluco,—balbuceó Blanca.

La Condesa, que necesitaba algo para estallar, estalló al fin, exclamando:

—¡Eres una chiquilla, necia, sin juicio!... ¡Bien te vendrían un par de años más de colegio!

—Blancquita se puso colorada como una amapola; bajó la cabeza confundida, miró luego á su tía, después otra vez á la alfombra, y cubriéndose el rostro con el pañuelo, se echó á llorar.

—¡Chubasco tenemos!—dijo Ritita.

—Nuestra Señora de las lágrimas nos asista!—exclamó la de Peralta.

Candidito se echó á reír, y el compasivo D. Recaredo, con ganas de llorar también, dijo:

—Pero hija mía, Blancquita preciosa, ¿va V. á desperdiciar esas perlas de sus ojos por causa de los mamelucos?... Los mamelucos eran allá en tiempos antiguos...

un lado, después del otro, cogió los bonos de la Conferencia, los volvió á soltar, y acabó por atraer á sí á la niña, que escondida siempre el rostro en el pañuelo, abrazarla, besarla en la frente, y decirle al oído:

—Pero ven acá, tontilla... No me seas simple, hija mía... Si tengo yo muy mal genio... No me llores, pichona... Mira... pondremos la Piñata el domingo, y tú la romperás, hijita... ¿Quieres?... Verás, verás qué piñata tan bonita...

El lindo rostro de la niña apareció entonces iluminado por una sonrisa, que brillaba entre sus lágrimas, como entre las lluvias de primavera un alegre arcoiris. Acercó la boquita al oído de su tía, y en voz muy baja le dijo:

—¿Y tendrá dentro pajaritos?

VI

Una vez decidida á dar el baile, la Condesa entregó sus poderes, como siempre, á D. Recaredo y á Ritita, para que dispusiesen la fiesta. Tres condiciones puso sin embargo; primera, que para tranquilidad de su conciencia había de terminar el baile á las doce de la noche, hora en que expira ese absurdo interregno, sin razón alguna de ser, que el domingo de Piñata establece en la Cua-

Variedades

EN SIERRA NEVADA

(Impresiones de un viajero alemán.)

VII

Y aquí, entre paréntesis, viene al caso hacer observar que pocas poblaciones de Europa abundan tanto en aguas como Granada, y que en ninguna parte se beben en condiciones más perjudiciales para la salud. Aún en Africa, donde la higiene es cosa ignorada todavía, no se miraría con tan criminal indiferencia asunto de esta naturaleza; pues dase el caso de que mientras otras poblaciones menos favorecidas bajo este aspecto, gastan centenares de millones para procurar buenas aguas potables, Granada, menosprecia los dones con que, pródiga, la naturaleza le brinda. Pero como en este mundo lo bueno y lo malo tienen consecuencias relativas y obligadas, Granada paga de una manera terrible su pecado de incuria, pues no solo las defunciones exceden en ella a los nacimientos, según datos estadísticos oficiales, sino que figura a la cabeza de todas las ciudades grandes de Europa y de América en punto a mortalidad relativa, cuya cifra llega a representar el 5 y 1/2 anual de su población.

Mas volvamos a nuestro asunto, es decir, a la dureza superlativa de aquel pollo que no me era dado masticar, y que me obligó a contentarme con algunos sorbos de caldo, y esto solo como tributo concedido a la habilidad culinaria de la abultada patrona.

Después de haber distribuido algunas pastillas de chocolate entre la pequeña prole de la casa, en cuyos semblantes observé todos los colores menos los de la aguada, me enderecé con más viveza de lo que el cansancio me autorizaba en busca del conyugal lecho de tabla, puesto a mi disposición por el celoso hospedero, y aún cuando me lo cedí sin su habitual contenido, yo habria deseado sobre todo que se hubiera llevado también a ciertos voraces intrusos que según es sabido, prefieren—no sé si por patriotismo ó por aquello de que en la variedad está el gusto—la sangre extranjera a la española. La absoluta insensibilidad de mi profundo sueño les permitió despacharse a su gusto, y por las huellas que dejaron en mi piel, no cabe duda de que celebraron aquella noche verdadero festín.

Eran las siete de la mañana cuando la patrona me despertó, haciéndome la justa observación de que era ya tarde. Salí apresuradamente a tomar un baño de fresco ambiente matutino, y después de otro refresco en agua de nieve, hice todos los preparativos para la partida. Faltaba aún el otro hombre que debía acompañarnos, y mientras lo esperaba con impaciencia, engullí sin apetito alguno el resto de la sopa del día anterior, para no llevar el estómago como cañón de órgano. Llegó por fin el individuo a las ocho dadas, y después de reconvenirle por su cumplimiento poco militar, saqué una moneda de oro de cinco duros, pues no llevaba de otra especie para pagar, y aquí del asombro y de los apuros de aquella pobre gente, para liquidar la cuenta y devolverme el sobrante. Por fin pudieron reunir un duro en piezas sueltas, y como declaré era suficiente para saldar con los cuatro restantes el importe de los guías y el de mi hospedaje, salió toda la familia a despedirme gozosa hasta la puerta, deseándome la suegra salud y buen apetito para engordar, mientras la nuera, que se bamboleaba sobre sus piernas, parecía quererme demostrar el excesivo estado de obesidad á que pueden conducir las provechosas aguas de la Sierra.

Al principio del viaje seguimos el camino de las Minas, pero pronto entramos en un barranco separado, por una loma ó cresta, del gran barranco central. Cuando el viajero ha dominado dicha cresta, se encuentra en este último, cuya prolongada línea lleva hasta la base del cerro del *Mulhacen*, y siguiendo su escarpada ladera, el espectáculo no puede ser más grandioso.

La mañana se prestaba admirablemente a la contemplación del accidentado paisaje; las tintas de la atmósfera daban a las desnudas rocas los colores más variados, y el claro-oscuro hacía destacar de tal modo los relieves, que podía creerse que con solo extender la mano se iban á tocar aquellas cumbres que llegaban al cielo. Este fenómeno hace casi inútil, para quien posee buena vista, el uso del telescopio, y es uno de los admirables caracteres de esta hermosa Sierra.

El corazón palpita de gozo ante el

sorprendente espectáculo y los pulmones se dilatan en grandes inhalaciones para aspirar voluptuosamente el aire regenerador; el alma, en fin, se eleva por esta sensible escala de la naturaleza a la contemplación de la obra grandiosa de Dios.

A cada paso, murmuradoras fuentes convidan al viajero a saciar su sed, y parecen decirle en su armoniosa charla que puede descansar gozando de su frescura y en la seguridad de que la sed no le hará sufrir.

Como el tiempo era magnífico y deseaba admirar detenidamente todos los detalles del grandioso espectáculo, no dejaba de detenerme junto a cada fuente ó nacimiento, para reponer algún tanto las fuerzas debilitadas á tal extremo durante mi estancia en Granada, que nunca, desde mi convalecencia de un ataque tifoideo, me había sentido tan débil. Pero las deliciosas aguas de la hermosa Sierra me iban abriendo tan rápidamente el apetito, que desde la segunda hora de marcha me fué preciso acudir al repuesto de provisiones. A la tercera parada, ya había dado fin á un gran trozo de carne, cuyo manjar no había podido probar hacia varias semanas, durante las cuales con solo un caldo me alimenté; y mientras mi gente preparaba la negra infusión de moka, reflexionaba yo sobre la ceguera y la desidia de esas autoridades granadinas que teniendo á su alcance el caudal de aguas más puro y saludable del mundo, lo deja convertirse ante sus ojos en ponzoñoso brebaje. Puse en mi café escasa cantidad de azucar como hace el verdadero aficionado, y al ofrecer una parte de la aromática bebida á mis acompañantes, pude admirar las contorsiones de sus nada atractivas cataduras; que ellos no podían comprender el gusto de paladar tan amargo licor. Dejéles poner más dulce en sus porciones, y no pude menos de recordar aquella frase tan característica que aconseja no echar margaritas á puercos; y no es alusión.— Pero después de todo, ¿quien puede poner reglas al gusto? ¿no goza acaso tanto el salvaje de la Oceanía con atravesarse la nariz con una astilla, como la más remilgada damisela cuando ensaya unos pendientes de brillantes? Cerré pues mis reflexiones del momento, con aquel otro proverbio español no menos sábio que dice, y dice bien, que «sobre gustos no hay nada escrito», y recostado al borde del arroyuelo gocé durante una hora del más tranquilo sueño.

Desperté algo más repuesto, y aun cuando mi estado era tal todavía que pocos habrían proseguido la ascensión, seguí adelante obligado por mi constante regla de conducta de no dejarme vencer por las dificultades, y aunque sea solo en aliento, no considero nada como superior á mis deseos.

Respiraba con fruición el aire de la Sierra, claro como el cristal, y á la vez que mis pulmones se dilataban, sentía que en mi corazón iba penetrando la energía y que mi espíritu trasformaba en realidad lo que las primeras horas de marcha me había parecido como solo una esperanza: dominar la abrupta y gigantesca mole del *Mulhacen*.

La contienda empeñada entre el coloso y mi persona, me recordaba por la antétesis la lucha fabulosa de Hércules con Anteo. Cada vez que el héroe derribaba al gigante, cobraba éste nuevo aliento al contacto de la tierra que era su madre, y al fin se vió Hércules obligado á estrangular á su adversario manteniéndole suspendido en el aire; aquí también otro hijo gigante de la tierra debía ser vencido por un simple mortal, pero para ello era preciso elevarse á unos 12.000 piés sobre el nivel del Mediterráneo.

En esto llegué al verdadero pié del cono del *Mulhacen*, que Antonio Rubio en su obra *Del Mar al Cielo*, crónica de su viaje á Sierra Nevada declara de todo punto inabordable por el lado en que me hallaba. Pero como entonces no conocía aquella obra, la ignorancia de la imposibilidad me permitió demostrar que no lo era.

Ciertamente la subida por este lado presenta muchas más dificultades que las demás, pero no conozco ninguna montaña de tan grande altura que se preste tan fácilmente á la subida como las cumbres de Sierra Nevada. Los Alpes y Pirineos tienen por su situación más septentrional una temperatura más baja, y las nieves en estas montañas no se derriten nunca en altura de 7 á 8.000 piés; por otra parte, su conformación es mucho más accidentada, y las vertientes más escarpadas, siendo innumerables los tropiezos que oponen á las fuerzas físicas, morales é intelectuales del hombre. Así se explica el que ocurran cada

año en aquellas montañas no pocas muertes de atrevidos viajeros, mientras en Sierra Nevada no se presentan estos peligros, pues siempre es fácil subir por laderas más ó menos suaves, pero de posible acceso. En este año, sobre todo, las nieves heladas no constituyen obstáculo alguno por haber desaparecido ante los besos y alagos de un sol constante y abrasador.

Sólo una vez tropecé con una masa de hielo, por cierto claro y purísimo como el más limpio cristal de cuarzo, y para atravesarlo, me bastó hacer algunas escavaciones en forma de escalera, valiéndome de la férrea punta del bastón de turista y de algunas piedras que sin grandes trabajos pude hallar.

DR. MÁXIMO HERTING.

Ecós regionales

CRISIS AGRARIA.

III

Una vez probado que no implica perjuicio alguno á los propietarios esta baja nominal que pretendemos hacer sufrir á sus haciendas; nos queda por examinar el beneficio positivo que sacarían las mismas, con el importante aumento de producción, que como consecuencia se seguiría de nuestra reforma: pues claro se está, que no limitamos nuestras aspiraciones á disminuir el capital, para que los mismos productos representen mayor interés; sino que convencidos estamos, que estos productos crecerían de un modo notable, viniendo después por sus propios pasos el consiguiente aumento de las fincas en capital: aumento en este caso real y verdadero, de modo que los precios que hoy están sólo en la mente de Agrimensores y Arquitectos, estarían en el bolsillo de cualquier propietario que se decidiese á vender su hacienda.

Esto parecerá exagerado. Nosotros no lo creemos así: pero como todo lo que está escondido bajo el tupido velo del porvenir, no puede apoyarse en razones matemáticas, sino que está en la opinión de cada cual, bueno será que exponamos algunos de los motivos en que fundamos la nuestra.

Que la Agricultura en Mallorca está relativamente atrasada, es una verdad tan clara que creeríamos perder el tiempo que empleásemos en probarla. Con una sistemática prevención, que sólo fundarse puede en la ignorancia, nuestros payeses se muestran refractarios á toda modificación ó mejora cuyos resultados no sean desde luego tangibles á la escasa luz de su razón; y en honor de la verdad debemos decir también que los propietarios, por su parte, poco empeño muestran en empujar á su colono hacia los útiles adelantos, que con prudencia y buen criterio adoptados, encaminarían á la Agricultura por las vías del mejoramiento y del progreso.

Los que sin grandes sacrificios pudieran hacerlo, no lo hacen, porque los desembolsos que esto les implica se ven escasamente recompensados con insignificantes rendimientos: así es que considerando sus fincas como puramente de recreo, ponen todo su empeño en dotar la hermosa casa solariega de cuantos adelantos el capricho y la moda exigen, descuidando por completo el principalísimo ramo de la Agricultura, y otros que son todavía los más, agobiados por la importancia misma de su hacienda, y obligados por las múltiples necesidades que les crea su falsa posición, cierran los ojos á los beneficios del porvenir, y procuran sacar todo lo que pueden á sus colonos, exigiéndoles una renta que les obliga á llevar un cultivo escaso y defectuoso, que bien claro se demuestra en el descuido y escasez del arbolado, y en las injustificadas talas de bosques y pinares que no están todavía en sazón: consecuencias todo esto de que las propiedades no están todavía en manos de personas que quieran y puedan explotarla debidamente.

Los comerciantes, que son la moderna aristocracia del dinero, adquirirían terrenos como colocación de capital, si pudieran recabarles un prudente interés, y una vez convertidos en propietarios se aficionarían insensiblemente á la Agricultura, pues nadie puede explicar el interés y el cariño que se llega á sentir por el tierno arbolito sembrado por nuestra propia mano, y poco á poco, á ellos que tienen el poder, se les iría despertando el querer, y queriendo y pudiendo irían en pos de adelantos y mejoras que en plazo más ó menos breve, nos traerían el aumento de producción que todos an-

delamos, y si con este aumento de producción y división de la propiedad, pudiese lograrse que los pequeños capitales se aplicasen á la adquisición de terrenos, tendríamos resuelto un importantísimo problema económico y hasta social. Económico: porque hambrientos de colocación esos pequeños capitales, y alucinados por unos rendimientos ficticios, se aunan para explotar negocios por demás explotados, y crean á destajo Sociedades, que las más no tienen razón de ser, fundadas sobre la base frágil y movediza de un crédito abusivo; y el papel-moneda, tan beneficioso al comercio, por la facilidad que imprime á las grandes transacciones, ha venido á ser en nuestra plaza un verdadero trabacantes, y quiera Dios no se convierta algún día en fúnebre sudario en donde tengamos que envolver las Acciones sin valor que hoy le prestan garantía. Y social: porque no sería tanto el número de ociosos que pululan todo el día de la agencia al café, gastando sus energías en inútiles discusiones y arriesgadas empresas bur-sátiles. ¡Cuanto mejor fuera, que todas esas fuerzas perdidas en la economía social, viniesen á aplicarse al trabajo y al fomento de la Agricultura, única riqueza real y positiva, único negocio que puede enriquecernos sin empobrecer á otros. Y esto vendrá infaliblemente, el día en que se dé á los Terrenos su justo valor; esto es, el día en que este negocio no tenga sobre los demás el triste privilegio de no sacar interés alguno.

Pero alguien nos obligará: ¿y que se gana con que los peritos tasen en x ó z las propiedades mientras sus dueños no quieren cederlas por el precio de tasación? ¿Que se gana? Por de pronto librar á los propietarios de los desengaños y perjuicios que creemos haber demostrado en nuestro segundo artículo. Lo demás lo hará el tiempo. Nuestro remedio es más profiláctico que terapéutico, así es que sus resultados son más lentos, pero no menos seguros. Admitamos la verdad en teoría, y el tiempo nos traerá la verdad en la práctica. De todos modos la baja viene, con paso lento eso sí, pero seguro; hagamos de la necesidad virtud, y tomemos de buen grado lo que vá imponiéndose á la fuerza, porque no lo dude nadie, en plazo más ó menos breve vendrá lo que dejamos apuntado y que tal vez hoy se tache de absurdo, y esta obstinación nuestra nos traerá una depreciación en los terrenos, quizá mayor de la que hoy juzgamos necesaria, depreciación que no reconocerá otra causa que no haber admitido á tiempo la verdad que se impone con la incontestable lógica de los hechos, y la Agricultura alcanzará un estado de postración mayor si cabe que el actual... Pero se levantará como Fenix entre sus cenizas, y en su postración misma hallará germen de vida nueva, vida exuberante y rica, abundante y fecunda, que la llevará por las vías de los adelantos y la riqueza. Y lo que á algunos parecerá motivo de luto y quebranto, lo creemos nosotros espléndida aurora, sol vivificante que envolverá en sus hebras de oro los curtidos rostros de millares de braceros, ocupados en trasformar en fértiles terrenos de labor lo que antes fueron pedregosos é incultos eriales: surcará el arado los inaccesibles montes, y la dinamita puesta al servicio del progreso y la civilización, con su colosal empuje, hará saltar en pedazos la dura roca, para que humillada y vencida, ceda su puesto al productivo abono, y la tierra nunca ingrata á los desvelos del hombre, redoblará agradecida sus esfuerzos, devolviéndonos en doradas mieses y sazonados frutos, las gotas de sudor con que la hemos fecundizado, y con el trabajo, las reformas y las mejoras que se implanten, encontrarán provechosa ocupación innumerables brazos, hoy ociosos, y cesará de una vez esa ominosa *trala de blancos*, que se llama emigración, plaga peor mil veces que la peste y el cólera, pues mientras estas purgan la sociedad de los miembros inútiles y carcomidos por los achaques y la vejez, se ceba aquella en lo más florido y granado, atrofando los tan necesarios ramos de la industria y el trabajo.

Alguien tal vez se burlará de nuestro optimismo, y creará ver en el cuadro que acabamos de bosquejar la apoteosis final de una comedia de magia, pero si quiere retroceder con la imaginación tan solo cinco años, lo verá en fiel traxunto reproducido, animado por los vivos y brillantes colores que presta la realidad; cuando el monte y el llano, el campo arado y la inculta selva, eran con febril actividad convertidos en inmensas plantaciones viciales.

Por desgracia, tantas ilusiones y afanes se han visto tronchados por prematuro desengaño. La filoxera por una

parte, y la falta de exportación por la otra, han esterilizado aquel favorable movimiento de avance. Pero aún así ¿ha sido una verdadera desgracia para Mallorca lo sucedido? En absoluto no nos atreveríamos á afirmarlo. Es muy cierto que hemos visto hundirse en la nada numerosas fortunas, víctimas de su confianza en el nuevo negocio, pero no lo es menos que de la nada habían salido, y de todos modos quedan en actitud de admitir cualquier cultivo infinidad de terrenos cuya producción era casi nula. Queda, pues, lo hecho, como una afirmación perenne de nuestras conclusiones, probando hasta la evidencia que siempre hay brazos y capitales dispuestos para todo lo que pueda ser reproductivo.

Por último, si los detractores de nuestro sistema, como soldados parapetados en su última trinchera, sacan á relucir la tan decantada seguridad, diciendo que una colocación segura debe dar por fuerza un interés reducido, las preguntaremos: ¿Dónde está esa seguridad que nosotros tenemos la desgracia de no llegar á descubrir? ¿Estará tal vez en los olivares, que de diez años á esta parte han bajado su valor á menos de la mitad? ¿Estará quizá en los viñedos, que en menos de tres años han visto reducirse el suyo á una parte infinitesimal? Se nos dirá que esto se debe á causas imprevistas y fortuitas. Pues claro está. En todos los negocios, las pérdidas y quebrantos son imprevistos y fortuitos. ¡Medrados estaríamos si así no fuera! ¿Quien apechugaría con una empresa en que las pérdidas fueran naturales y previstas?

Desengañémosnos: todo en este mundo está sujeta á los vaivenes de la fortuna, y no son las fincas, por cierto, lo que menos lo esté; y sino hablen por nosotros las Sociedades de crédito que hacen préstamos sobre fincas y sobre valores, y digan en cuales han sufrido mayores quebrantos; y si los han sufrido como prestamistas ¿que habrá sido de los pobres propietarios?

Aquí nos sale al encuentro una contradicción, que no creemos posible desvanecerla. ¿Como se compagina, que para un préstamo hipotecario, sea el 6 p. 3 un interés admitido y razonable, mientras que para la propiedad es casi un absurdo el capitalizarla al cuatro? Como seguridad no creemos que nadie lo discuta, pues para sufrir el prestamista perjuicio alguno, precisa que el propietario pierda antes, no sólo la finca empeñada, sino las demás, si las tiene, á causa de venir legalmente alcanzado por la consiguiente responsabilidad subsidiaria.

Convenzámonos, pues, de una vez de lo poco razonable de nuestros cálculos hasta hoy. No cerremos los ojos á la luz que se impone. Admitamos como remedio lo que de otro modo vendrá á imponérsenos como castigo.

Háganse cargo los peritos y tasadores de terrenos que en sus manos está dar el primer impulso á una favorable, provechosa y completa reacción agrícola.

K. W.

Tribuna pública

LA REFORMA DEL CAMPANARIO ANTE LA OPINIÓN

Nada más justo y razonable, en personas que desempeñan cargos que afectan á la generalidad, que el atender á las legítimas manifestaciones de la opinión, siempre que estas sean expuestas con mesura. Por esto al enterarnos del sueldo que en el *SOLLER* se dedica á la reparación de la torre de la iglesia, sentimos verdadera satisfacción, por darnos pié con ello para poder mejor dilucidar ante el público esta cuestión y desvanecer, de pié, no pocos errores de apreciación que circulan por ahí como cosa indubitable.

Conformes, en un todo, con la opinión del autor del sueldo de que es necesario dar forma más artística á la fachada del templo, á cuyo efecto se han hecho algunos estudios, y más necesario aun, descargarla de la obra muerta que, según dictamen facultativo, no está muy lejos de imminente ruina.

Pero, ¿de que manera puede esto efectuarse? ó mejor dicho ¿que reparos se harán en el conjunto para dar carácter arquitectónico al edificio de que ahora carece, en armonía con la mayor suma de economía posible para que resulte el proyecto practicable?

Esta es la verdadera cuestión. En previsión de esto, la Junta de Fábrica encargó á persona muy perita en el ramo de arquitectura, practicara un

minucioso reconocimiento de la construcción y estado de solidez de la iglesia y campanario, é indicara las reformas que creyera más factibles por su sencillez y poco coste.

De su exámen resulta, por lo que al templo se refiere: que no consiste el único peligro en que pudiera desplomarse el ángulo superior de la derecha de la fachada que está expuesto á la intemperie, por estar agrietado, desde larga fecha, á cuyo peligro se acudió, hace ya años, con tender á lo largo del muro barrotes ó travesaños de hierro, que contuvieran su desprendimiento; sinó que igualmente los arcos de las capillas del mismo lado, por no encontrar bastante resistencia en el estribo del de la del bautisterio, muy debilitado por el hueco que dá acceso á la escalera del coro, operan un movimiento de empuje hácia el muro del frontispicio, amenazando por aquel lado un agrietamiento ya iniciado en varios arcos y bóvedas de las mismas.

Esto sabido, entra aquí el tratar de la torre central, que propone el SOLLER, transcribiendo el dictámen de la persona facultativa antes aludida:

«.....Por lo demás, soñar en una torre central que diese solidez al templo, como se necesita, que no á la fachada, cuando aquella tendría que cojer todo el ancho de la nave, si había de ejercer su oficio de apea los arcos de las capillas, única fuerza que empuja, resultaría más pesada todavía que el mismo frontis, á menos de darle una elevación inmensa, y entonces é siempre holgaría, lo mismo las dos torrecillas laterales que el fantástico pórtico, pues todo lo invadiría el colosal campanario. Su coste triplicaría al que importaría la reforma proyectada del actual y la del frontis.» Ya conoce el semanario las causas porque no puede tomarse en cuenta su proposición.

En cuanto á las torres laterales de que el autor del suelto se declara partidario, no obstante de confesar á renglón seguido creer imposible, por su gran magnitud, su adosamiento á la fachada, hay que decir algo; pues son muchos, entre la gente notable, los que han acariciado esta idea, y á nosotros nos sedujo igualmente, antes de pesar detenidamente las dificultades que su realización ofrece.

Una de ellas es, que teniendo que ser iguales en magnitud al actual campanario, puesto que su destino sería idéntico, y requiriendo la buena simetría y hermosura del frontispicio que en su colocación coincida el punto medio de su base con la esquina ó estremidad de ambos lados de la fachada, la situada en la parte de la calle del Viento avanzaría buen trecho en la propia calle impidiendo ó dificultando, por lo menos, por ella el tránsito de carruages; á lo que, seguramente, se opondría la Autoridad local. Pero este inconveniente sería tal vez superable si no se presentara otro magno, que es el que se relaciona con su aspecto económico.

Ha circulado con visos de certidumbre, que la construcción de las citadas torres había sido presupuestada en seis mil duros.

Basta un solo dato que aduciremos para que el menos entendido pueda ver lo erróneo, por no decir absurdo, de esta especie.

La actual torre, según opinión de una de las personas más entendidas y prácticas en esta clase de obras, tiene que derribarse hasta el nivel del tejado de la iglesia, ó sea, aproximadamente, hasta la mitad de su altura, habiendo sido calculado su coste en unos cinco mil duros. Ahora bien; conociendo el importe de la mitad de una sola, cada cual puede formarse la cuenta de lo que costarían dos completas é iguales á aquella.

Estamos segurísimos que no bajaría de cien mil pesetas el coste total que originaría dicha reforma, y aun se nos figura que nos quedamos cortos.

Cuando se trata de asuntos que en último resultado se han de traducir en céntimos, es preciso no divagar por los espacios imaginarios, sinó descender mas bien á la triste realidad de los hechos.

Se considera posible, en nuestra población, siquiera se nos conceda un plazo de muchos años, reunir dicha cantidad?

Se ignora acaso, que para reconstruir la fachada de la catedral de Mallorca, siendo Palma el centro de todas las riquezas de la isla y contando con las influencias posibles para obtener recursos, se emplearon nada menos que la friolera de 40 años?

Respecto á los legados con que pudieran contarse en lo venidero, por muy doloroso que sea para las almas piadosas, es preciso convenir en que la antigua fé

de los fieles, que tantas mandas legaba á la Iglesia, se ha enfriado algun tanto, y que, en la actualidad, no hay que contar con gran cosa por este lado.

Para concluir, añadiremos que persona alguna aventaja, seguramente, en buenos deseos á la Junta, y que no puede dudarse, pensando cuerdamente, que su mayor gloria sería dejar una obra completamente perfecta, y á gusto del más exigente; pero, muy á su pesar, tiene que limitarse por ahora á la reconstrucción del campanario, por no dar mas de sí los recursos con que humanamente puede contar

LA JUNTA DE FÁBRICA

Crónica Local

Conforme habíamos anunciado, en la sesión que celebró en la tarde del domingo último la sociedad recreativa y de socorros mutuos *Defensora Sollrense*, se procedió á la elección de los que han de desempeñar durante el próximo biennio, los cargos de Vice-Presidente, Vocales de la Junta Directiva y Vice-Secretario. Fueron elegidos por mayoría de votos los socios D. Jaime Enseñat y Oliver, don José Canals y Coll, D. Miguel Bauzá y Coll y D. Onofre Borrás y Rullan, respectivamente.

Aun cuando sabemos que para el que nada mas que la obscuridad de una vida retirada y tranquila ambiciona, que para la persona modesta que teniendo siempre en menos su inteligencia y sus méritos personales huye de atraer hácia sí las miradas del público, es un verdadero sacrificio aceptar unos cargos que obligan no solo á exhibirse, sinó que á posponer los particulares quehaceres á los que llevan ellos anexos; nos permitimos suplicar á los nuevamente elegidos, á quienes felicitamos cordialmente, hagan este sacrificio en bien de la colectividad á que pertenecen, única manera de que no queden frustradas las halagüeñas esperanzas de sus electores.

Hemos tenido la satisfacción de estrechar la mano al nuevo administrador de la Aduana de este pueblo, D. Mateo Hernandez, quien se hizo cargo de dicha dependencia el domingo último.

Damos al Sr. Hernandez la mas cordial bienvenida, y, al brindarle con nuestra amistad y ofrecerle incondicionalmente nuestro débil apoyo, deseamos le sea grata su permanencia entre nosotros.

Sabedor el Sargento de la Guardia civil de este puesto, Sr. Lizana, que á un vecino de esta villa le habían robado de dentro un cajón que tenía en el cuarto dormitorio de su casa un billete de á 25 pesetas y 2 pesetas en plata, dióse tal mañana en descubrir el hecho, que á los pocos momentos tenia ya en su poder al autor del robo de referencia, que resultó ser un limpia-botas, vecino de Palma, que cuenta tan solo once años de edad, al cual se le recogió casi el total de la cantidad robada, la que, con el sugeto, fué entregada á los tribunales.

Y habiendo sabido esta mañana dicho Sargento que á una vecina de la calle de San Cristóbal le faltaba un reloj de oro desde hace tres días, ha practicado acertadas diligencias, pues que ha recuperado casi en el mismo instante el reloj, cuerpo del delito, resultando también autor el muchacho de referencia.

Ya no puede pedirse á un niño de tan corta edad mayor despejo.

En jornales y materiales empleados en construcción de un muro de contención en el camino de las Argilas, y reparación del piso de varias calles de esta población y del camino de *Rocafort*, ha invertido el Ayuntamiento durante la pasada semana 155'38 pesetas. Las obras se han ejecutado por administración municipal.

Hubo función en el teatro de la *Defensora Sollrense*, el sábado, festividad de la Inmaculada Concepción, y el domingo, siendo regular la concurrencia en el primero de dichos días y algo menor en el último.

Debutó, como dijimos, la orquesta, y fueron aplaudidas las piezas que tocó, sencillas sí, pero bien interpretadas, escritas casi todas expresamente por el director Sr. Gofí, quien no dejó de tener en cuenta los conocimientos de quienes habían de tocarlas.

Fué también con justicia aplaudido el domingo el septimino de ocarinas que vino de Palma y tocó en los entreactos, alternando con la orquesta, escogidas piezas de su repertorio.

De las representaciones solo diremos, como nota la mas saliente, que gustó mucho *El cuarto mandamiento*, que recogió merecidos aplausos el galán Sr. Llinás, pues que interpretó admirablemente el papel de Rafael, en la moraleja, y que divirtió á los concurrentes *La casa de campo*, en cuyo jugueto cómico no estuvieron mal la Srita. Llobera y el Sr. Forteza. De lo demás creemos será mejor no hablar en bien de la compañía y de la empresa.

¿Y habrá función, mañana? preguntarán sin duda los aficionados que estas líneas lean. Contestamos: á la hora en que escribimos lo ignoramos todavía.

A continuación publicamos los nombres de los mozos de este pueblo, del reemplazo actual, con expresión del número que les tocó en el sorteo que se verificó en Palma el sábado, domingo y lunes último. Son:

Pedro Juan Magraner y Noguera.	800
Pedro Juan Ballester y Castañer.	523
Juan Serra y Bisbal.	2237
Jaime Enseñat y Mayol.	276
Vicente Trias y Enseñat.	1945
Miguel Ramis y Colom.	2362
Pablo Castañer y Palou.	974
Mateo Coll y Mayol.	852
Juan Baustista Oliver y Morey.	2396
Lorenzo Colom y Morell.	232
Francisco Coll y Oliver.	929
Antonio Juan Coll y Ballester.	2793
Jaime Magraner y Borrás.	425
Antonio Frontera y Alcover.	1084
Francisco Crespi y Morell.	463
Joaquín Pastor y Arbona.	324
Bernardo Oliver y Deyá.	1629
Antonio Oliver y Rullan.	384
Andrés Arbona y Oliver.	370
Antonio Santos y Flor.	1130
Jacinto Castañer y Vicens.	527
Bartolomé Frontera y Oliver.	397
José Rullan y Oliver.	466
Antonio Berio y Frau.	1425
Guillermo Coll y Casasnovas.	1699
Jorge Pol y Busquets.	617
Pedro Antonio Cardell y Arbona.	1967
Juan Seguí y Alemañy.	2317
Juan Frau y Pastor.	1859
José Pizá y Bernat.	1364
Lorenzo Bauzá y Frontera.	676
Bartolomé Oliver y Barceló.	828
Cristóbal Ferrer y Rullan.	1532
Andrés Castañer y Bannasar.	1617
Pablo Trias y Colom.	984
Cristóbal Noguera y Martí.	2244
Bartolomé Ripoll y Ripoll.	33
Juan Mayol y Mayol.	1260
Damian Bauzá y Lluil.	2128
Antonio Morell y Bauzá.	1865
Miguel Bernat y Frontera.	501
Francisco Puig y Puig.	635
Guillermo Marqués y Trias.	140
Jaime Bisbal y Colom.	487
Lorenzo Oliver y Roses.	685
Francisco Arbona y Marqués.	865
Antonio Planas y Vila.	1976
Miguel Femenia y Xumet.	1742
Pedro Antonio Alcover y Pons.	2149
José Castañer y Alcover.	426
Andrés Pastor y Castañer.	1936
José Alcover y Ferrá.	1168
Juan Magraner y Oliver.	1159
Amador Estades y Santandreu.	530
Juan Fontanet y Frau.	477
Juan Darder y Albertí.	2265
José Pizá y Morell.	1938
Jaime Oliver y Oliver.	153
Bartolomé Muntaner y Pastor.	775
Francisco Fiol y Poncell.	1456
Bernardo Mir y Ripoll.	1562
Miguel Marqués y Canals.	1455
Jaime Estades y Joy.	145
Bartolomé Sampol y Reinés.	133
Gaspar Mayol y Orell.	1669
Francisco Coll y Oliver.	926
José Mayol y Sastre.	1047
Nicolás Mayol y Sastre.	1850
Miguel Bauzá y Mayol.	572
José Deyá y Colom.	188
Antonio Castañer y Oliver.	37
Juan Pizá y Oliver.	467
Salvador Frontera y Oliver.	864
Antonio Frau y Vila.	1375
Miguel Roig y Escandell.	1730
Antonio Carbonell y Rosselló.	2028
Antonio Frontera y Bisquerra.	885
Jaime Colom y Orell.	729
Juan Santané y Aguiló.	1991
Pablo Busquets y Quetglas.	723

José Pons y Rullan. 627
Antonio Deyá y Ozonas. 28
Salvador Mayol y Rullan. 162

EN EL AYUNTAMIENTO

Convocada en segunda convocatoria, celebró la sesión ordinaria de esta semana la Corporación municipal en la noche del jueves, bajo la presidencia del Alcalde accidental D. Pedro Antonio Rullan, estando presentes los concejales Sres. Mayol, Forteza, Oliver, Coll, Canals, Rullan y Bisbal, Arbona, Rullan y Frontera y Pizá.

Se dió lectura al acta de la anterior, que fué aprobada.

Se dió cuenta de una instancia de don Gabriel Reinés y Enseñat, por medio de la cual solicitaba se determinase por la Corporación la indemnización de perjuicios, por haber sido variada la línea de su casa de la calle de la Alquería del Conde después de comenzados los trabajos de reedificación y tener en suspenso la obra desde Junio de 1891 en que fué derribada por el solicitante la casa de referencia, ó que se nombren peritos, y á este fin designa por su parte á D. Pedro de Alcántara Peña. Enterado el Ayuntamiento procedió á la disensión del asunto, y como sostuviesen unos que la variación de la línea no ha irrogado perjuicio alguno al recurrente, pues que tanto en la primitiva como en la reformada tócale avanzar hacia la via pública, y no teniendo hecho otro trabajo que la zanja para los cimientos, que es utilizable para el nuevo trazado, debía desestimarse la petición del instante, y opinaran otros de distinta manera, después de discutida ampliamente la cuestión, se pasó á votación nominal, y votaron para que se designe perito que, en unión del nombrado por el recurrente, aprecie si efectivamente existen los perjuicios que este pretende, los Sres. Mayol, Oliver, Forteza y Presidente, y en contra los señores Canals, Rullan y Bisbal, Arbona, Coll, Rullan y Frontera y Pizá; quedando acordado por mayoría de votos no haber lugar á lo solicitado por el citado Reinés.

Se dió cuenta de una instancia presentada por D. Andrés Bernat y Morante solicitando permiso para construir una casa lindante con la carretera que desde Palma conduce á este Puerto y con la porción de camino que antiguamente formaba parte de la misma, prévio señalamiento de línea. Enterado el Ayuntamiento, acordó pasara al Ingeniero encargado de la citada carretera y á la Comisión de Obras, por la parte que á cada cual compete de la referida obra.

Se dió lectura á un oficio del Gobernador civil de esta provincia, traslado de otro que le dirigió el Presidente de la Diputación provincial, que indica haber acordado ésta conceder á este Municipio una subvención de 400 pesetas para la reparación de sus caminos vecinales con la precisa condición de que ha de invertir en las mismas obras otra suma igual de fondos municipales, y de que estas han de ejecutarse bajo la inmediata inspección del Arquitecto de la provincia; se invita además al Ayuntamiento á que plante árboles en las orillas de los caminos á que dicha subvención se aplique, y á fin de que pueda tener efecto la inspección del Arquitecto, que se avise con la oportuna anticipación la fecha en que hayan de empezarse las obras. Se dió por enterado el Ayuntamiento.

Adquirido el terreno necesario de la finca el *Seller* para la construcción de un edificio destinado á la segunda escuela pública de niños de esta localidad, acordóse rogar á la Excm. Comisión provincial se digne disponer que el Arquitecto de la provincia venga al objeto de formar el correspondiente proyecto para la obra de que se trata.

Para que puedan distinguirse las mercancías en el muelle, en los días de carga de los vapores que hacen el tráfico á este puerto, acordóse colocar un farol en el sitio que se considere más conveniente, y que permanezca encendido únicamente las noches en que se practique la operación indicada.

Por último se acordó verificar varios pagos.

Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Mañana, á las nueve y media de la misma se cantarán horas y luego se publicará la Bula de la Santa Cruzada, exposición y la misa mayor con sermón.

Día 19, á las siete de la mañana y durante una misa, tendrá lugar el ejercicio mensual al Patriarca San José.

En la iglesia de San Francisco.—Hoy, al anochecer solemnemente en preparación á la fiesta de la Purísima Concepción.

Mañana, domingo, á las 9 y media, tertiá y la misa mayor con exposición y sermón por D. Ramón Colom Pbro.

Por la tarde, los Terciarios, para festejar á su excelsa Patrona, tendrán su reunión mensual con toda solemnidad; á las 3 y media, expuesta S. D. M. se cantará la coronilla de las doce estrellas, la letanía, sermón por el Dr. D. José Pastor Pbro., estación y reserva.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 0.—Hembras 0.—Total 0.

MATRIMONIOS.

Día 8.—D. José Vicens y Colom, soltero, Alquería del Conde, con D.^a Catalina M.^a Enseñat y Crespi, soltera, Alquería del Conde.

DEFUNCIONES.

Día 9.—Damian Castañer y Ripoll, de 4 años, calle de Moragues.

Día 11.—Antonio Forteza y Forteza, de 6 meses, calle de la Luna.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONOBADAS

Día 7.—De Cette, en 2 días, laud San Bartolomé, de 32 ton., pat. D. Gabriel Valent, con 5 mar. y lastre.

Día 7.—De Alicante, en 3 días, laud Humilde, de 53 ton., pat. D. Juan Casasnovas, con 6 mar. y efectos.

Día 10.—De Barcelona, en 9 horas, vapor Lulio, de 413 ton., cap. D. P. Aulet, con 28 mar., la balija, pas. y efectos.

Día 10.—De Torreveja, en 4 días, balandra San José, de 21 ton., pat. D. Pedro Pamies, con 6 mar. y efectos.

Día 10.—De Barcelona, en 9 horas, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. don G. Mora, con 18 mar., pas. y efectos.

Día 13.—De Agde, en 2 días, laud 2.^o Remedio, de 36 ton., pat. D. Juan Pons, con 6 mar. y lastre.

Día 14.—De Torreveja, en 2 días, laud Joven Bibiana, de 18 ton., pat. don Crispin Martinez, con 5 mar. y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 10.—Para Cette, laud La Esperanza, de 41 ton., pat. D. G. Castañer, con 6 mar. y frutas.

Día 10.—Para Barcelona, vapor Lulio, de 413 ton., cap. D. P. Aulet, con 28 mar., la balija, pas. y efectos.

Día 11.—Para Barcelona y Cette, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. don G. Mora, con 18 mar., pas. y efectos.

Día 12.—Para la Nouvelle, laud Esperanza, de 32 ton., pat. D. Juan Vicens, con 6 mar. y frutas.

Día 14.—Para Cette, laud San Bartolomé, de 32 ton., pat. D. Gabriel Valent, con 6 mar. y frutas.

COMUNICADOS

Sr. Director del SOLLER:

Mi respetable amigo: Habiendo sido nombrado por R. O. de fecha quince del pasado Noviembre Administrador de la Aduana de Foz, provincia de Lugo, y siéndome casi imposible el despedirme personalmente de todas aquellas personas que me han honrado con su amistad, aprovecho las columnas de su digno periódico para hacerlo desde ellas.

Al dar el adios de despedida á una localidad donde por espacio de cinco años he sido objeto de la consideración personal más distinguida por parte de sus habitantes, cumpliendo un deber de agradecimiento hago público testimonio de los recuerdos gratos que me llevo de este tan hermoso como hospitalario país.

De V. como siempre afmo. S. S. y amigo.

ABELARDO FAURA.

Sr. Director del SOLLER:

Muy Sr. mio: Le agradeceré se sirva insertar en el periódico de su digna dirección estas líneas, por cuyo favor le doy anticipadas gracias, ofreciéndome su mas humilde S. S. Q. B. S. M.

RAMÓN COLL.

En el número pasado, fecha 7 del actual, de su semanario, leí un suelto en la crónica que no está en la verdad, al decir que en el viaje que hizo el vapor «Isleño» día 3 del actual, se quedaron pasajeros sin embarcarse, por el objeto de ser solo aquel día dicho vapor y que aumentar los precios; me consta que ninguno de los que debían embarcarse dejó de hacerlo y menos se intentase variar los precios, pues fueron los mismos que regían en los viajes anteriores.

Soller 14 de Diciembre 1894

METEOROLOGÍA

OBSERVATORIO DE D. JOSÉ RULLÁN PERO.—CALLE DE S. PEDRO

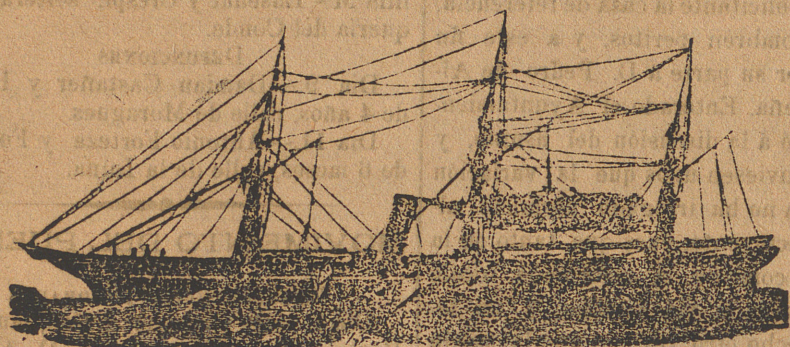
OBSERVATORIO DEL FARO DE «PUNTA GROSSA»

TERMÓMETROS												MÑANA		TARDE		VIENTO		Atmósfera		Plivio.	OBSERVACIONES
Mañana				Tarde				Dirección	Fuerza	Mañana	Tarde	Ter. del Bar. G.º	Ter. del Bar. M.º	Ter. del Bar. G.º	Ter. del Bar. M.º						
Máx.	Mín.	Máx.	Mín.	Máx.	Mín.	M.º	T.º									M.º	T.º				
7	15	11	13	12	13	8	8	8	8	10	14	753	14	752	O.	O.	»	»	Ll.	C.	10
8	18	7	13	8	8	8	8	8	8	10	14	753	14	754	O.	O.	»	»	D.	D.	
9	13	8	14	11	13	10	12	13	11	14	14	754	13	755	N.	O.	»	»	C.	D.	
10	13	4	15	12	7	6	14	10	10	13	13	753	12	756	O.	O.	»	»	D.	D.	
11	13	4	14	6	7	0	5	2	14	11	11	758	11	758	S.	O.	»	»	D.	D.	
12	13	9	15	12	13	0	12	0	15	2	12	759	13	758	O.	O.	»	»	D.	D.	
13	15	9	15	10	12	0	14	0	12	0	12	762	12	762	O.	S.	»	»	C.	D.	

NOTA. Cuando la casilla de la fuerza de los vientos está en blanco indica que la corriente era apenas perceptible, la S. indica que es suave, la F. fuerte, la T. tempestuoso y la U. uracanado.—El estado del cielo, en la casilla Atmósfera, se señala por las iniciales: D. que indica despejado y C. cubierto.—Las horas de observación son: á las 9 de la mañana y á las 3 de la tarde.—Los termómetros están á la sombra.
OTRA. En el observatorio del «Faro de la Punta Grossa,» los instrumentos están á 101 metros 620 milímetros sobre el nivel del mar.

Sección de Anuncios

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: dos céntimos de peseta por palabra, siempre que el tipo de letra no escada del cuerpo 20,—4 céntimos, siendo el 20 al 32;—10 céntimos del 32 al 48; y del 48 arriba á precios convencionales.



COMPANÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Servicio fijo y periódico por los vapores de esta compañía

MES DE DICIEMBRE DEL AÑO 1894

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—El 10, de Cadiz, vapor CA-ALUNA, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 20.—De Santander, vapor ALFONSO XII, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 30.—De Cádiz, vapor BUENOS AIRES, para las Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Servicio comercial de Puerto-Rico.—El 5 de Santander y el 7 de Vigo, vapor SAN AGUSTIN, para San Juan de Puerto-Rico y Habana, y con trasbordo para los litorales de Puerto-Rico, Cuba, Méjico, Costa firme y Pacifico.

Línea de Filipinas.—El 7 de Barcelona, vapor LEON VIII, para Port-Saind, Adén, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Buenos Aires.—El 2 de Barcelona, y el 7 de Cadiz, vapor CIUDAD DE CADIZ, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Marruecos.—El 18 de Barcelona, vapor RABAT, para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor JOAQUIN DEL PIÉLAGO, saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

En Sóller se admite el despacho de carga y pasajeros hasta su destino.

Al tomar los pasajes se abonará el de Sóller á Barcelona. Tambien se abonará á los cargadores de esta Isla, una bonificación de 10 p§ sobre el importe del flete. Rebajas á familias y por pasajes de ida y vuelta.

Para más informes, en Sóller, el representante de la Compañía, D. Jerónimo Estades.

Se vende á voluntad de su dueño la casa n.º 6 de la calle de Isabel II de esta villa. Informarán en el n.º 8 de dicha calle.

LA SOLLERENSE

DE JOSÉ COLL
CERBERA y PORT-BOU (Frontera franco-española)
Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexportación de naranjas, frutas frescas y pescados.

FONDA DEL UNIVERSO

DE JOSÉ SERRA
Plaza de Palacio, 3—BARCELONA

Se sirve á la carta y á domicilio. Este establecimiento está situado en uno de los mejores sitios de la capital, junto á la Bolsa, próximo á los muelles, á los ferro-carriles, Aduanas y Parques. 23

FONDA DE LA MARINA

DE FRANCISCO CARCASONA y Hermano
PLAZA DE PALACIO, 10—BARCELONA

El dueño de este establecimiento, ex-dependiente de la fonda del Universo, participa á los señores viajeros de toda la isla de Mallorca y en especial á los sollerenses, la gran restauración que se ha hecho al hotel, en el que encontrarán en lo sucesivo un esmerado servicio, lo mismo á la carta que por cubiertos, con gran rebaja en los precios.

Con el mismo trato y en las mismas habitaciones que se pagaba 5 y 6 pesetas, se pagará en adelante solamente 4, agradecida la casa á la protección que de estos isleños recibe. 13

OBRA NUEVA

ENSAYOS
RELIGIOSOS, POLÍTICOS Y LITERARIOS

POR DON JOSÉ M.º QUADRADO

Edición completa de sus artículos, estudios y opúsculos, publicados é inéditos, con una extensa introducción de más de 60 páginas

POR DON MARCELINO MENEDEZ Y PELAYO

Constará de cinco á siete tomos en 8.º prolongado, de más de 400 páginas encuadrados en pasta, con el título dorado al fuego. Podrá obtenerse por el precio de

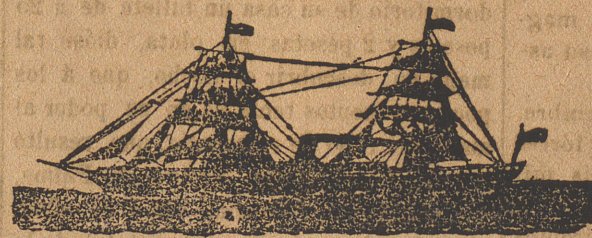
4 Ptas. tomo, por suscripción. Tomos sueltos, 5 Ptas.

Se suscribe en casa de los Sres. AMENGUAL Y MUNTANER, editores, Cadena, 2.—Palma de Mallorca.

Agendas de Bufete

Y CALENDARIOS del ZARAGOZANO para el AÑO 1895

Se han recibido y puesto en venta en el establecimiento de LA SINCERIDAD.—Calle de San Bartolomé, 17—SÓLLER.



SERVICIO DIRECTO DE CORREOS DE BARCELONA Á SOLLER Y VICE-VERSA.

El magnífico y veloz vapor EL ISLEÑO saldrá del puerto de Barcelona para Sóller todos los domingos á las 7 de la tarde.

De Sóller para Barcelona, todos los lunes á las 8 de la noche.

Admite carga y pasajeros á precios reducidos.

INFORMARÁN:

EN PALMA.—«Isleña Marítima»—Pórticos de Santo Domingo.

EN BARCELONA.—Sres. Sureda y Robirosa—Plaza de Palacio.

EN SÓLLER.—D. Ramón Coll—Calle del Mar n.º 50.

LA CATALANA

ESTABLECIMIENTO DE FERRETERÍA, QUINCALLERÍA y DROGAS

DE ARNALDO CASELLAS

Sucursal de Francisco Castellet

LUNA,-17--SÓLLER.

El dueño de dicho establecimiento participa á sus numerosos parroquianos y al público en general, haber recibido un nuevo y variado surtido de

BATERÍA DE COCINA

HORNILLOS ECONÓMICOS PARA COK

de acreditadas fábricas y á precios reducidos.

El guisar por medio del cok resulta mas de la mitad mas barato que con el carbón de encina.

GRAN DEPÓSITO DE GUANO

DE LA ACREDITADA FÁBRICA

SAINT-GOBAIN

COMPOSICION GARANTIZADA

Se encontrará en venta en la Droguería y Ferreteria de ARNALDO CASELLAS CALLE DE LA LUNA N.º 17 SÓLLER.

GRAN TALLER DE PIEDRAS DE SANTANY

DE JOSÉ BENNASAR
Calle de los Olmos n.º 148—Palma.
SUCURSAL EN SÓLLER
EN CASA DE MIGUEL ESTADES, CEMENTERIO 10.

Hay en existencia ménsulas, guarda-polvos para fachadas, lozas para balcones (fiolas), paneones y demás clases de trabajos del ramo, á precios reducidísimos, y se hacen además cualesquiera trabajos que se encarguen.

Hay también existencia de piedras mármoles de todas clases.
CALLE DEL CEMENTERIO, 10.—SÓLLER.



Con gran rebaja de precios

el vapor

LEÓN DE ORO

saldrá de este puerto para los de Barcelona y Certe todos los lunes á las nueve de la noche.

Admite carga y pasaje.

DESPACHO: Oficinas de la Compañía.—Luna, 12.—SÓLLER.

SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»